



Nombre del Alumno: Edgar Daniel Santiago
Guillen

Nombre del tema: arquitectura mexicana

Parcial 1

Nombre de la Materia: arquitectura mexicana

Nombre del profesor: Jorge David Oribe
Calderón

Nombre de la Licenciatura arquitectura

Cuatrimestre 3

Ensayo.

La arquitectura de principios En un nivel básico, la arquitectura es importante para la sociedad, porque proporciona el entorno físico en el que vivimos. En un nivel más profundo, la arquitectura proporciona una expresión de la civilización humana en el tiempo, que permanece luego, como el caso de los monumentos, para su estudio por las generaciones futuras. La arquitectura de principios del siglo XX, comúnmente definida por su carácter ecléctico, inició el proceso de modernidad que cambió las formas de vida y las ciudades para siempre. Las construcciones de los primeros años, junto a las de décadas previas, se han englobado bajo la denominación de arquitectura porfirista, definida por 34 años de dictadura del General Porfirio Díaz. La arquitectura de los primeros treinta años del siglo XX, marcada por una búsqueda de una identidad nacional hermanada al gusto por lo moderno, se ejemplifica en tres pabellones que México realizó en el extranjero. A mediados de la década de los veinte se hizo claro que el México del siglo XX ya no se identificaba con las formas de vida del pasado. Se habló entonces del riesgo de convertir la arquitectura en arqueología y de la necesidad, en cambio, de hacer una "arquitectura mundial". La Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM) creada la década previa, llamó a considerar la profesión como una empresa social-colectiva de carácter industrial.

Importancia de la arquitectura La arquitectura de principios En un nivel básico, la arquitectura es importante para la sociedad, porque proporciona el entorno físico en el que vivimos. En un nivel más profundo, la arquitectura proporciona una expresión de la civilización humana en el tiempo, que permanece luego, como el caso de los monumentos, para su estudio por las generaciones futuras. ¿Por qué es importante la buena arquitectura para el entorno? Porque la población mundial está creciendo rápidamente, con una última estimación de llegar a los 10 mil millones de habitantes antes del 2050, si China e India siguen al ritmo actual. Al mismo tiempo que la población está creciendo también se está urbanizando. Este proceso es un reto enorme para la humanidad y el medio ambiente.

La arquitectura no sólo fue el testimonio de los ideales revolucionarios, sino un instrumento comunicativo, utilizado igualmente para proporcionar vivienda digna como para sacar del analfabetismo a la población. Los edificios se consideraron como textos y se volvieron un dispositivo de transformación social, pronto utilizados también como elemento de manipulación ideológica. El uso del arte y la arquitectura como mecanismos comunicativos y de persuasión política, o, en palabras de Walter Benjamín, la estetización de la política, significó la relevancia de la legibilidad simbólica de los edificios.

La creación de los primeros edificios residenciales en México, como el de la calle Martí (1934) de Enrique Yáñez o el de la calle Estrasburgo (1936) de Enrique de la Mora y José Creixell hábilmente solucionado en un terreno de 27 metros cuadrados, modificaron el perfil urbano bajo una lógica colectiva que impactó a una ciudad hasta entonces tan horizontal como dispersa. La densificación urbana y la influencia del racionalismo europeo en la arquitectura comenzaron a transformar la ciudad.

La síntesis de la cultura y el arte local, y no los aspectos formales de ellas, generaron un recinto al mismo tiempo introvertido y profundamente urbano. El patio se reinterpretó siguiendo una forma orgánica, donde el pavimento, así como los murales respondieron a la condición dinámica, pero a un mismo tiempo serena del conjunto. De una congruencia igualmente

ejemplar y resolviendo hábilmente cuestiones climáticas a partir del uso de celosías, el edificio del Conjunto Nacional de Investigación y Enseñanza Agrícola.

Entre 1940 y 1960, la capital triplicó su población y en los años cincuenta rebasó los límites de las demarcaciones políticas, extendiéndose hacia el estado de México. En 1948, el primer esbozo del proyecto de la Torre Latinoamericana planteó la posibilidad de introducir en el casco histórico un símbolo de un presente ineludible.

Con la arquitectura doméstica moderna, las ideas tomadas del primer Le Corbusier que habían servido para impulsar la nueva arquitectura cargada de una lógica social, preocupada por el albergue eficaz para las masas, fueron cediendo paso a aquellas tomadas de Frank Lloyd Wright, Richard Neutra o Álvaro Aalto en una búsqueda por crear recintos idealizados, en unión con la naturaleza y bajo una nueva puesta en valor de la tradición.

La arquitectura no sólo fue el testimonio de los ideales revolucionarios, sino un instrumento comunicativo, utilizado igualmente para proporcionar vivienda digna como para sacar del analfabetismo a la población. Los edificios se consideraron como textos y se volvieron un dispositivo de transformación social, pronto utilizados también como elemento de manipulación ideológica. El uso del arte y la arquitectura como mecanismos comunicativos y de persuasión política, o, en palabras de Walter Benjamín, la estetización de la política, significó la relevancia de la legibilidad simbólica de los edificios.

Fue una época definida por la confianza en la tecnología, la fe en el progreso y la creación de la ciudad cosmopolita: aquella conformada por torres de oficinas, fábricas modernas, aeropuertos y multifamiliares. A la par con el periodo internacionalista (1945-1969), cuando autores como Augusto Álvarez, Reinaldo Pérez Rayón, Ramón Torres, Héctor Velázquez y Ramón Marcos utilizaron el acero y el cristal para revertir visualmente la condición masiva de la arquitectura, se contrapuso, nuevamente, el deseo por rescatar los valores locales. Durante la época que abarca desde las revueltas estudiantiles del 68 hasta los años posteriores al terremoto que sufrió la capital en 1985, se planteó una manera distinta de atender las necesidades sociales.

Conclusión.

La arquitectura nos ha servido para todo lo que es relacionado con la infraestructura y construcciones, y así poder evolucionar y avanzar como sociedad y mejor la calidad de vida.

Gracias a esto se ha buscado a lo largo del tiempo la implementación de la naturaleza con la arquitectura, y buscar nuevos métodos para acabados arquitectos y mejor eficiencia.

Se usan remates visuales, ventanales, aunque esto tiene poco tiempo que se viene implementando a lo largo del tiempo, y materiales llamativos